

Lluvia de espejo

Alineado ejército de verde natura,
custodia perenne de mi sola existencia.

De este lado de la vida
intento descubrir en la profundidad,
el verdadero espíritu del agua adormecida.
El descanso inquebrantable de los troncos,
aferrados a la tierra,
sin un pez que agite alguna rama
en un hálito de vida que surja de la nada.

Intento, cada minuto,
que el silencio
no me llene de nostalgia,
que la llama de un fuego perdido
precipite el deshielo
y el cristal adormecido despierte
y alcance este muelle crujiente.

No hay suficiente luz.
No hay suficiente nieve
que cubra tus pasos en mi mente,
que desate la tristeza cautiva,
que calle el grito de tu voz niña.
No hay suficiente altura
ni montaña, ni frío,
ni horizonte que me deslumbre.

Patricia Mélida Cuenca Chaves
Uruguay
25 de enero de 2020